



Conferencia Episcopal Peruana

Lima, 17 de agosto de 2022

Prot. N° 377/1/2022

Excmo. Mons.

Carlos Enrique Herrera Gutiérrez

Presidente de la Conferencia Episcopal de Nicaragua

Presente.-

Excelencia:

En esta hora de testimonio martirial que vive el hermano pueblo de Nicaragua en fidelidad a los valores del Evangelio y en defensa de la dignidad de la persona humana, los Obispos del Perú, expresan su solidaridad y cercanía al Episcopado y a todos los fieles católicos de ese hermano país acompañando de modo particular, con su oración, a quienes han sido privados de su libertad.

Hemos visto con tristeza, por los medios de comunicación, la agresión y destrucción de imágenes y símbolos religiosos católicos, golpeando con ello no solamente la sensibilidad religiosa de un pueblo creyente sino también ofendiendo las raíces cristianas que constituyen la idiosincrasia de esa nación.

La violencia nunca ha construido, solamente ha sembrado las semillas de la pobreza y del odio. La violencia, más aun cuando es injustificada, rompe la armonía, el respeto y la paz que necesitan nuestros pueblos para alcanzar el desarrollo integral y la amistad social.

En medio del dolor y del perdón, que llena el corazón de los católicos nicaragüenses, se eleva un clamor de justicia y de respeto que le permita poder expresar sus propias convicciones con la libertad de quienes viven en una verdadera democracia.

Hermanos en el Episcopado, en el sacerdocio, en la vida religiosa y en el bautismo les acompañamos con nuestra oración y pedimos a la Inmaculada Concepción de María, Patrona de Nicaragua, que sostenga la fe y la esperanza del querido pueblo de Nicaragua.

Los Obispos del Perú